



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: IV. Número: 2. Artículo no.14 Período: Octubre, 2016 - Enero, 2017.

TÍTULO: La investigación cualitativa y el estudio de casos: una revisión teórica para su discusión.

AUTOR:

1. Dr. Gustavo Toledo Lara.

RESUMEN: Se quiere ofrecer una serie de constataciones de orden teórico que fundamenten la discusión sobre la perspectiva cualitativa, haciendo especial mención al estudio de casos como herramienta metodológica con el objeto de que estas constataciones puedan ser transferidas al ejercicio investigativo, y por ende, continuar reforzando la validez de dicho estilo de investigación. Por otro lado, se quieren ofrecer criterios para sustentar el diseño de una investigación de estudio de casos con el fin de considerar los pasos a seguir sin obviar la ética propia del investigador. Se concluye que la investigación cualitativa, y en este caso, el estudio de casos, reviste validez, ya que es compatible con una investigación científica formal al reconocer el rigor en su procedimiento.

PALABRAS CLAVES: investigación cualitativa, estudio de casos, procedimiento metodológico.

TITLE: Qualitative research and case study: a theoretical review for discussion.

AUTHOR:

1. Dr. Gustavo Toledo Lara.

ABSTRACT: It is offered a series of findings of theoretical order to substantiate the discussion on the qualitative perspective, with particular reference to case studies as a methodological tool in order to these findings can be transferred to the investigative exercise and thus, continue strengthening the validity of this style of research. On the other hand, it is offered criteria to support the design of a case study research in order to consider the next steps without forgetting the very ethics of the researcher. It is concluded that the qualitative, and in this case, the case study research is of validity since it is compatible with a formal scientific research at recognizing the strictness of its procedure.

KEY WORDS: qualitative research, case studies, methodological procedure.

INTRODUCCIÓN.

La evolución de las disciplinas ha dado pie al surgimiento de diversas corrientes dentro de la investigación. En la educación, la investigación cuenta con un matiz característico que le inspira a explorar las facetas que forman parte del cuerpo teórico, y que además, constituyen referencia directa al momento de concebir el método de la investigación, ya que “actualmente, como en cualquier otro ámbito científico, la investigación se ha constituido como una disciplina angular en el campo de las ciencias de la educación, imprescindible para el avance de su cuerpo de conocimientos” (Rodríguez y Valldeoriola, 2001:5). De tal manera, la habitual discusión en torno a lo cualitativo o cuantitativo ya no es sustantiva al debate teórico, sino que se trasciende hacia la búsqueda de una perspectiva holística que cuente con validez y fiabilidad; es decir, según Rodríguez y Valldeoriola (2001): El debate sobre las metodologías de investigación cuantitativas y cualitativas ha sido una constante en el mundo de las ciencias sociales y de la educación. Tal debate tiene sus raíces en las tradiciones científicas, epistemológicas y filosóficas del pensamiento occidental. Más allá de iniciar un discurso sobre la historia de la ciencia, conviene destacar que este pluralismo metodológico, más que confundir al investigador, debe

proporcionarle una diversidad metodológica que le permita ampliar, optimizar y perfeccionar su actividad investigadora (p. 10).

Ahora bien, más allá de continuar con el debate que gira en torno al carácter cuantitativo o cualitativo, es la investigación y su naturaleza la que determina el propósito y el método a utilizar. En este sentido, y de acuerdo con Martínez Carrazo, (2006): Las investigaciones pueden caracterizarse por su propósito y por la aportación teórica pretendida. De este modo, según el propósito de la investigación, el estudio puede ser descriptivo (si se pretende identificar los elementos clave o variables que inciden en un fenómeno); explicativo (si se busca descubrir los vínculos entre las variables y el fenómeno, a la vez que dotar a las relaciones observadas de suficiente racionalidad teórica) y predictivo (si se examinan las condiciones límites de una teoría). Finalmente, Maxwell (1998) se refiere a los estudios exploratorios, cuya función es un primer acercamiento de las teorías, métodos e ideas del investigador a la realidad objeto de estudio (p. 170).

En este orden de ideas, se pretende identificar una orientación metodológica que se dirija hacia la comprensión de situaciones particulares, además de que ésta se centra en la búsqueda e indagación del sentido y significado que ofrecen los propios actores sociales y como ocurren los hechos o fenómenos objeto de la investigación (Rodríguez y Valldeoriola (2001). Por lo tanto y según Sandín (2003:123): La investigación cualitativa es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos (p. 123).

De tal manera, se pretende en este artículo ofrecer una serie de constataciones de orden teórico que fundamenten la discusión sobre la perspectiva de la investigación educativa, haciendo especial mención al estudio de casos como herramienta metodológica con el objeto de que estas

constataciones puedan ser transferidas al ejercicio investigativo, y por ende, continuar reforzando la validez de dicho estilo de investigación.

DESARROLLO.

Marco teórico.

Sandín (2003), en su obra “investigación cualitativa en educación”, expone una serie de consideraciones que giran en torno a las corrientes filosóficas más relevantes del siglo XX, que desde luego, han determinado el ser de la investigación, y más específicamente, en la investigación cualitativa. La autora señala, además, que los dos grandes núcleos en los que giran las tendencias teóricas dentro de la investigación se ubican entre el formalismo y el historicismo. Con base en lo anterior, se enuncian a continuación las corrientes filosóficas que se destacan en el siglo XX.

Primeramente, Popper se centró en la contratación de una teoría, apelando al criterio de falsación, también introdujo tres postulados más: a) estudiar la coherencia interna de la misma, investigando las diversas consecuencias que pueden derivarse de ella, y observando si son contradictorias o no; b) estudiar su forma lógica, y c) las teorías pueden ser comparadas con otras con la finalidad de evidenciar si esa nueva teoría implica algún adelanto científico con relación a la anterior (Sandín, 2003:7). Popper, entonces, apostó por la comprobación a partir de la comparación, es decir, impulsó el hecho de que el investigador pudiera apreciar hasta qué punto la teoría constituye un hecho nuevo, o más bien, el grado de novedad a partir de contrastar lo ya existente. Este hecho impone la necesidad de la revisión sistemática y densa de lo que hasta el momento se conoce con la intención de poder establecer no solo sus contradicciones, sino que además, la visión global ofrece un panorama privilegiado para señalar el grado de innovación a partir de las evidencias empíricas.

La misma autora apuntó que para Kuhn en la producción del conocimiento científico no sólo intervienen elementos intelectuales, lógicos y racionales, como se sostenía hasta la década de los

años sesenta, sino que además es determinada por factores o aspectos actitudinales, afectivos, sociales y políticos; es decir, el postulado que defiende Kuhn establece que los elementos positivistas de conocimiento, objetividad y verdad, representan un paradigma de investigación que no se acopla a la realidad histórica de la ciencia, y por lo tanto, son poco relevantes y faltos de realismo. “El saber científico ya no es trascendental, es decir, ahistórico, abstracto, absoluto, sino más bien histórico, relativo y dependiente de contexto” (Sandín, 2003:8); es decir, al momento de construir el conocimiento, el mismo no deber estar aislado, sino que se ve determinado en gran medida por una gama de factores propios del contexto, y desde luego, por la naturaleza propia del investigador.

Kuhn otorga al contexto una posición privilegiada, como elemento relevante que determina el surgimiento y desarrollo del saber científico, por lo tanto, la deconstrucción y reconstrucción teórica responde a principios tanto sociológicos como antropológicos, sin que esto suponga una disminución de la validez del conocimiento.

Continuando en este orden de ideas, Sandín (2003) hace referencia a Lakatos, quien introduce un criterio de delimitación novedoso en la filosofía del siglo XX; se trata de un criterio conceptual, a partir de la comparación entre teorías, y además, “un criterio puramente epistemológico de científicidad sobre el cambio científico, la predicción de nuevos hechos, y el progreso teórico y empírico que la ciencia genera” (Sandín, 2003:9). De tal manera, la demarcación entre lo científico y lo no científico no está tan relacionada con la falsación experimental de hipótesis propuesta por Kuhn, ni su conformación, cuanto con el avance teórico y empírico que la ciencia produce; es decir, Lakatos apuesta por la generación de la teoría a partir de las evidencias empíricas. Defiende el proceso por el cual se puede alcanzar una densidad teórica compatible con las estructuras cognitivas del investigador, y por consiguiente, el episteme forma parte sustantiva del progreso científico, más allá del ejercicio de comparación y contrastación entre teorías. El aporte de Laudan gira en torno a asegurar que “los científicos siempre investigan

dentro de una tradición de investigación en la que pueden integrarse varios programas y teorías” (Sandín, 2003:9).

En este orden de ideas, al acercarnos a los paradigmas de investigación, resulta significativo el aporte que ofrece Guba y Lincoln (2000) respecto a cómo atraviesa transversalmente un paradigma a partir del reconocimiento desde su carácter ontológico, epistemológico y metodológico, es decir, “los paradigmas de investigación definen, para los investigadores, qué es lo que están haciendo y qué cae dentro y fuera de los límites de una investigación legítima” (Guba y Lincoln, 2000:120). De este modo, estos investigadores proponen una serie de creencias básicas en los paradigmas alternativos de investigación (ver tabla n° 1) con la finalidad de construir un conjunto de aspectos a considerar, al momento de identificar, bajo qué perspectiva se ubica no sólo el investigador, sino que, además, cuál es el paradigma que identifica la investigación a propósito de la investigación cualitativa.

Tabla n°1. Creencias básicas (metafísicas) en los paradigmas alternativos de investigación según Guba y Lincoln (2000).

Ítem	Positivismo	Postpositivismo	Teoría crítica y otras	Constructivismo
Ontología	Realismo ingenuo: realidad aprehensible.	Realismo crítico: realidad aprehensible sólo de manera imperfecta y probable.	Realismo histórico: realidad virtual moldeada por valores sociales, políticos, culturales, étnicos, de género; económicos, y eventualmente cristalizada.	Relativismo: realidades construidas local/específicamente.
Epistemología	Dualista/objetivista: hallazgos reales.	Dualista/objetivista modificada; tradición/comunidad crítica; hallazgos probablemente reales.	Transaccional/subjetivista; hallazgos mediados por valores.	Transaccional/subjetivista; hallazgos son obras creadas.
Metodología	Experimental/manipuladora; verificación de hipótesis, énfasis en método cuantitativo.	Experimental/manipuladora modificada: multiplicidad crítica: comprobar falsedad de hipótesis, puede incluir métodos cualitativos.	Dialógica/Dialéctica	Hermenéutica/Dialéctica

Fuente: Guba y Lincoln (2000).

Sin embargo, para Cepeda (2006:58): “Existe un elemento común en la investigación cualitativa que es el de recabar datos en forma de palabras e imágenes, que después serán analizadas mediante diversos métodos que no incluyen la estadística ni la cuantificación de ningún tipo”. Es de destacar, que la metodología cualitativa, en sí misma, tiene rigurosidad y validez; sin embargo, estas dos características no pueden ser comparadas con otras metodologías, ya que de ocurrir, se corre el riesgo de desconocer el valor e importancia del sentido investigativo en sí mismo; es decir, no se puede definir algo desde lo que no es, por lo tanto, como método particular y propio, según Martínez Carrazo, (2006), la metodología cualitativa consiste en: La construcción o generación de una teoría a partir de una serie de proposiciones extraídas de un cuerpo teórico que servirá de punto de partida al investigador, para lo cual no es necesario extraer una muestra representativa, sino una muestra teórica conformada por uno o más casos (p. 169).

Por su parte, Sandín (2003) refiere las características de la investigación cualitativa. En un principio, propone como característica fundamental de los estudios cualitativos, la atención al contexto, es decir, la experiencia humana se esboza y se da en contextos singulares, de tal manera que los acontecimientos y fenómenos no pueden ser entendidos de manera adecuada si los mismos son apartados de su entorno (Sandín, 2003:125).

Además de la particularidad anterior, los contextos en los que se desarrolla la investigación son naturales, es decir, no son contruidos ni modificados, por lo tanto, el investigador cualitativo enfoca su atención en entornos naturales, y por lo tanto, busca respuesta a las interrogantes en el mundo real. De tal manera, para Sandín (2003): El momento actual reivindica una investigación cualitativa cuya característica fundamental radica en la flexibilidad. Este concepto significa que debe prestarse especial atención a la forma en que diferentes elementos lingüísticos, sociales, culturales, políticos y teóricos influyen de forma conjunta en el proceso de desarrollo del conocimiento (interpretación), en el lenguaje y la narrativa (formas de presentación) e impregnan

la producción de los textos (autoridad, legitimidad). Por otra parte, (...) la flexibilidad supone dirigir la mirada hacia la persona que investiga, el reconocimiento de los supuestos teóricos y también personales que modulan su actuación, así como su relación con los participantes y la comunidad en la que realiza el estudio (p. 126).

A modo de apreciar una visión de conjunto, Sandín (2003) ofrece un grupo de características de la investigación cualitativa a partir de varios investigadores. Dichas características se presentan en la tabla (tabla nº 2) que sigue a continuación:

Tabla nº2. Características de la investigación cualitativa según Sandín (2003).

Taylor y Bogdan (1987).	Eisner (1998).	Rossmán y Rallis (1998).
<ul style="list-style-type: none"> -Es inductiva. -Perspectiva holística. -Sensibilidad hacia los posibles efectos debidos a la presencia del investigador. -Comprensión de las personas dentro de su propio marco de referencia. -Suspensión del propio juicio. -Valoración de todas las perspectivas. -Métodos humanistas. -Énfasis en la validez. -Todos los escenarios y personas son dignos de estudio. 	<ul style="list-style-type: none"> -Es un arte. -Los estudios cualitativos tienden a estar enfocados. -El yo (propio investigador) como instrumento. -Carácter interpretativo. -Uso del lenguaje expresivo. -Atención a lo concreto, al caso particular. 	<ul style="list-style-type: none"> -Es creíble gracias a su coherencia, intuición y utilidad instrumental. -Se desarrolla en contextos naturales. -Utilización de múltiples estrategias interactivas y humanísticas. -Focaliza en contextos de forma holística. -El investigador desarrolla sensibilidad hacia su biografía personal (flexibilidad) -Naturaleza emergente. -Proceso basado en un razonamiento sofisticado que es multifacético e interactivo. -Fundamentalmente interpretativa.

Fuente: elaboración propia a partir de Sandín (2003).

El estudio de casos.

Todo conocimiento tiene, como punto de partida, el momento en que surge una pregunta que genera inquietud, y por consiguiente, es el detonante para indagar y descubrir. En este sentido, la interrogante y su definición se convierte en una oportunidad privilegiada para iniciar una experiencia investigativa, que no solo arroje resultados, sino que además, produzca un compendio teórico que apoye el contexto y exponga los principios epistémicos y ontológicos que

forman parte de la médula de la investigación. De acuerdo con Yacuzzi, E. (2005): Las preguntas "cómo" y "por qué" son más explicativas y llevan fácilmente al estudio de casos, la historia y los experimentos, porque tratan con cadenas operativas que se desenvuelven en el tiempo, más que con frecuencias. Los casos y la historia también permiten tratar con el rastreo de procesos (p. 6).

La interrogante sugiere la adopción de una perspectiva investigadora que considere múltiples aspectos, de tal manera que el balance final sea producto de la revisión y análisis multifactorial del fenómeno en cuestión, ya que según Martínez Carrazo, (2006): Los análisis de casos en profundidad, en tanto que es un enfoque más bien cualitativo, tratan de comprender el proceso por el cual tienen lugar ciertos fenómenos. Además de permitir captar adecuadamente la heterogeneidad y el rango de variación existente en una población determinada, la selección teórica o hecha a propósito de la investigación cualitativa (frente al muestreo probabilístico o aleatorio) facilita la selección deliberada de aquellos casos que se revelan críticos para valorar una(s) teoría(s) ya existente(s) o en desarrollo (p. 172).

Estas consideraciones hacen dirigir nuestra atención al método de estudio de casos como estrategia metodológica. Esta metodología alberga, dentro de sí, una serie de características que la convierten en una de las herramientas propias de lo que se conoce como metodología cualitativa. Desde luego, el término "caso", nos sugiere una unidad particular objeto de estudio y análisis. En este sentido, "entendemos el término «caso» en un sentido amplio de lo que es objeto de estudio. Un caso puede ser una persona, un grupo de personas, una organización, procesos o sistemas de información (Cepeda, 2006:60). Ahora bien, ¿Qué se entiende por estudio de caso? Una primera aproximación la ofrece Martínez Carrazo (2006), quien asegura que: El método de estudio de caso es una estrategia metodológica de investigación científica, útil en la generación de resultados que posibilitan el fortalecimiento, crecimiento y desarrollo de las teorías existentes o el surgimiento de nuevos paradigmas científicos; por lo tanto, contribuye al desarrollo de un campo científico determinado (p.189).

En este orden de ideas, el proceso crítico-reflexivo imperante en toda investigación, se hace presente con especial énfasis en la investigación cualitativa, y más aún, en el denominado estudio de casos. El proceso antes señalado está acompañado entonces por la acción de retomar y evocar permanentemente a la teoría o las teorías que acompañan y sustentan el objeto de estudio. De tal manera, lejos está una visión estática de este ejercicio investigativo, más bien impone una postura dinámica durante todo el desarrollo de la investigación. Así y a juicio de Cepeda, (2006): En los estudios de casos, la teoría se origina mediante un proceso consciente de reflexión, el cual se centra en aspectos tales «¿Qué implicación tienen estos resultados?», «¿Cuáles son las explicaciones alternativas a tales resultados?», «¿Qué contradicciones hay en estos resultados?» y «¿Cómo se pueden relacionar estos resultados con los obtenidos en fases previas de la investigación?». El investigador reanaliza los datos obtenidos, la literatura y las observaciones de expertos externos una vez y otra vez para ampliar sus reflexiones. Los casos generan teoría a partir de múltiples casos que se utilizan para secuencialmente enriquecer y redefinir el marco conceptual (p. 70).

Otra concepción de la investigación cualitativa, desde el estudio de caso, ofrece un abordaje compatible con la formalidad y los aspectos que la constituyen. En este sentido y según Yacuzzi, (2005): Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva, en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales, y como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación, y también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos (p. 3).

Por su parte, Martínez Carrazo (2006) apunta hacia una concepción del estudio de caso desde una perspectiva que conjuga la postura del investigador con la naturaleza propia de este tipo de investigación: En el estudio de casos no se selecciona una muestra representativa de una población sino una muestra teórica (...) De acuerdo con lo anterior, Perry (1998) indica que no

hay una guía precisa acerca del número de casos que deben ser incluidos, por lo que “esta decisión se deja al investigador ...” (...) Sin embargo, algunos autores, teniendo en cuenta que es necesario suministrar una guía a los investigadores interesados en este tipo de metodología, recomiendan un rango dentro del cual el número de casos de cualquier investigación podría caer. Por ejemplo, Eisenhardt (1989:545) sugiere entre cuatro y diez casos (p. 183).

El estudio de casos, se constituye entonces, a partir de una serie de características, que a modo definitorio, perfilan su naturaleza. En este orden, se presenta a continuación un cuadro comparativo de tales características (ver tabla nº 3), a partir de la perspectiva de dos investigadores quienes abordan este tema.

Tabla nº 3. Características del estudio de casos según Cepeda (2006), y Chetty (1996) en Martínez Carrazo (2006).

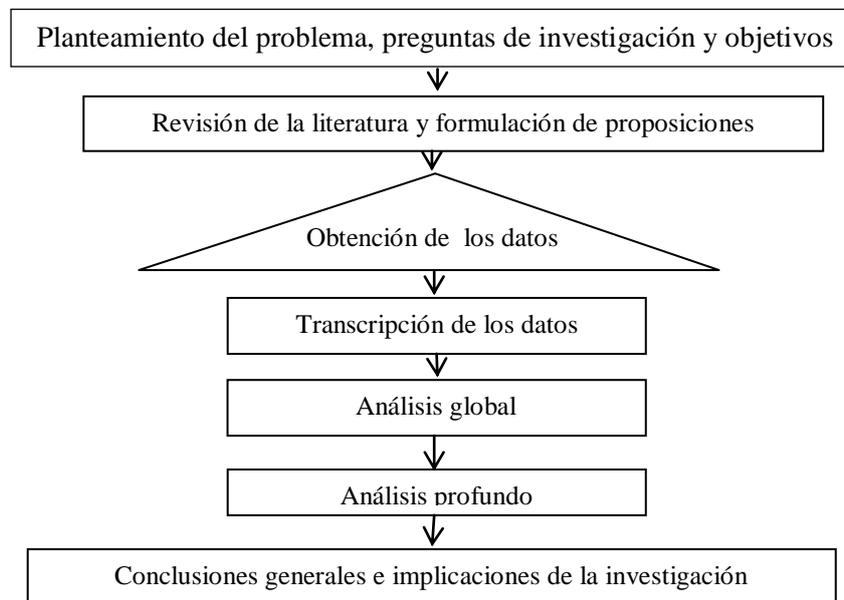
Cepeda (2006).	<ol style="list-style-type: none"> 1. El fenómeno se estudia en su estado natural. 2. Los datos se obtienen de diversas fuentes y formas. 3. Una o unas pocas entidades se analizan (personas, grupos u organizaciones). 4. La complejidad de la unidad se estudia intensivamente. 5. Los estudios de casos se diseñan más para las fases de exploración, clasificación y desarrollo de hipótesis en el proceso de generación de conocimiento; el investigador debería, por tanto, tener una actitud receptiva hacia la exploración. 6. No se admiten controles o manipulaciones experimentales. 7. El investigador puede a priori, no especificar el conjunto de variables dependientes e independientes. 8. Los resultados obtenidos dependen fundamentalmente de la capacidad de integración del investigador. 9. Los cambios en la elección del lugar y en los métodos de recogida de datos podrían tener lugar cuando el investigador desarrolla nuevas hipótesis. 10. La investigación mediante casos es muy útil en el estudio de “por qué” y “cómo” ya que se refieren a las relaciones operativas que se establecerán a lo largo del tiempo más que en frecuencia e incidencia de estas. 11. Se centran en situaciones actuales.
Chetty (1996) en: Martínez Carrazo (2006).	<ol style="list-style-type: none"> 1. Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren. 2. Permite estudiar un tema determinado. 3. Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas. 4. Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable. 5. Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen. 6. Juega un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado.

Fuente: elaboración propia con datos tomados de Cepeda (2006) y Martínez Carrazo (2006).

Procedimiento metodológico de la investigación cualitativa.

Tal y como se ha reflejado, hasta este punto, este tipo de investigación requiere la adopción de un compromiso por parte del investigador, que pueda garantizar no solo el desarrollo de la misma, sino que además pueda ofrecer un estudio con la debida rigurosidad. “Concretamente, un estudio de casos debe estar formado por tres elementos muy relacionados entre sí: el marco conceptual, la dinámica de investigación, y la generación de teoría” (Cepeda, 2006:79). De esta manera, Martínez Carrazo (2006) sugiere el procedimiento metodológico de la investigación compatible con este estudio (p. 182).

Gráfico 1. Procedimiento metodológico según Martínez Carrazo (2006).



Fuente: (Martínez Carrazo, 2006, p 182).

En este orden de ideas, al considerar esta metodología cualitativa, Martínez Carrazo, (2006:180) hace referencia a Yin (1989), quien establece “el protocolo de estudio de caso” con el objeto de asegurar la objetividad del mismo, en función de su fiabilidad y su validez. “Este constituye la guía de los procedimientos que deben realizarse durante la fase de obtención de la evidencia y contiene los siguientes elementos (Martínez Carrazo, 2006:180): a) semblanza del estudio de caso, b) preguntas del estudio de caso, c) procedimientos a ser realizados, y d) guía del reporte

del estudio de caso. Tal y como se desgana del hilo conductor mostrado hasta ahora, la teoría constituye un factor de relevancia, por cuanto permite el acercamiento al contexto epistemológico y ontológico del objeto de estudio, y además, la dinámica de transferir e inferir la información ofrece la posibilidad de generar información, a la vez de identificar nuevos contextos a partir de la investigación empírica. En este sentido, Morse (2003) asegura que: En la investigación cualitativa, la teoría es el producto más importante. Es, por ende, la teoría la que se generaliza y recontextualiza en ambientes diferentes. Además, es su elegancia teórica lo que hace generalizable la investigación cualitativa, lo que le da su poder en el proceso de recontextualización (p. 42)

A juicio de Morse (2003), la construcción de la estructura investigativa requiere la sistematización de los pasos a seguir, dándole así la formalidad y rigor metodológico requerido en función de la garantía de la validez de la investigación, tomando como punto de partida la acción de teorizar. Para Morse (2003): El primer paso, al teorizar, es formular preguntas a los datos que creen vínculos con la teoría establecida. Se pueden usar varias estrategias. El primer método es identificar las creencias y los valores que hay en los datos. Esta estrategia puede, por ejemplo, establecer vínculos *emic-etico* micro-macro entre los datos y la teoría, entre la perspectiva del informante y una visión del mundo descrita. Si son correctos, tales vínculos aceleran mucho el análisis. El segundo método es emplear el pensamiento lateral, mediante el examen de conceptos similares en otras localizaciones o la búsqueda de otras fuentes de datos complementarias en otros contextos. El tercer método es el desarrollo sistemático e inductivo creciente de una teoría sustantiva o formal a partir de los datos (p. 41).

Dada la naturaleza de la investigación, se emplea el análisis de las fuentes documentales primarias y secundarias. Esta técnica busca el estudio de un caso o fenómeno por medio de documentos elaborados por el hombre social. Tal técnica es fundamental para este tipo de investigaciones, ya que brinda aportes significativos para el análisis al que se pretende llegar. Por otro lado, el acercamiento a las fuentes permite conocer el estado del arte sobre el objeto de

estudio de la investigación: aproximación a las investigaciones previas, enfoques teóricos y metodológicos, conclusiones, entre otros. Así y de acuerdo con Krause (1995): Para efectos del análisis, el primer paso es la *codificación* de los datos obtenidos. La codificación incluye todas las operaciones a través de las cuales los datos son fragmentados, conceptualizados y luego articulados analíticamente de un modo nuevo. Los conceptos y categorías generados a través de la codificación tienen el carácter de hipótesis que son contrastadas en momentos posteriores del análisis (p. 12).

Sistematización y análisis de la información.

Tomando como referencia a Martínez Carrazo (2006), la construcción de la comprensión del problema de investigación es relevante al asumir el carácter cualitativo de la perspectiva metodológica. En este orden de ideas, y según Martínez Carrazo (2006): En una investigación cualitativa, lo principal es generar una comprensión del problema de investigación, en lugar de forzar los datos dentro de una lógica deductiva derivada de categorías o suposiciones. Por lo tanto, es importante que los datos sean analizados en forma inductiva, guiado por la literatura inscrita en el marco teórico de la investigación (p. 186).

Para Morse (2003), la sistematización y análisis de la información es un proceso dinámico y cognitivo que supone la asimilación de una serie de condiciones, con la finalidad de contar con la capacidad de inferencia y pensamiento complejo. Junto a esto, la técnica para acercarse a los documentos y el modo como se procesan, conformaron una parte sustantiva de este estudio, es decir, de acuerdo con Rodríguez y Valldeoriola (2001): La revisión bibliográfica y documental constituye uno de los principales pilares en los que se sustenta la investigación educativa. La elaboración del marco teórico a partir de la revisión documental resulta imprescindible, ya que, fundamentalmente, nos permite delimitar con mayor precisión nuestro objeto de estudio y constatar el estado de la cuestión, evitando así volver a descubrir la rueda, es decir, evitar resolver un problema que ya ha sido resuelto con anterioridad por otros investigadores (p. 18).

Al momento en que se formaliza el objeto de estudio, la naturaleza misma de dicho objeto incrementa su nivel de complejidad, y con ello, la adición de aspectos sustantivos del proceso investigativo. Un lugar destacable lo constituye el investigador, razón por la cual, ha de contar con las habilidades propias de este tipo de estudios. Estas habilidades se presentan a modo de procesos cognitivos, y que Morse (2003), identifica de la siguiente manera: Cuatro procesos cognitivos se presentan de manera integral para todos los métodos cualitativos: *comprender, sintetizar, teorizar y recontextualizar*. Aunque la naturaleza del tema de investigación, su propósito, el tipo de preguntas, las limitaciones derivadas del lugar y de los participantes, y los antecedentes disciplinarios del investigador tienen algo de importancia en un nivel más amplio, los métodos cualitativos escogidos son los que proporcionan la base epistemológica del método. El método de investigación es el que da la lente y dicta cómo se sopesan, se enfocan y se secuencian los cuatro procesos de comprender, sintetizar, teorizar y recontextualizar. También restringe la intensidad con la cual se usan y el nivel de abstracción logrado, y en últimas dicta cómo se presentan los hallazgos (p. 32).

El mismo autor trasciende hacia un ideario compatible con las acciones a asumir al momento de realizar el análisis de datos. En este sentido, Morse (2003) presenta una serie de hechos que deberán llevarse a cabo, partiendo de la premisa de que es el investigador el que transforma los datos en información, para luego teorizar. Así, para efectos de esta investigación, se asumió como método para el análisis de datos, lo que plantea Morse (2003): Más bien, el análisis de los datos es un proceso que requiere preguntas astutas, búsqueda implacable de respuestas, observación activa y memoria precisa. Se trata de un proceso de compaginar datos, de hacer obvio lo invisible, de reconocer lo importante a partir de lo insignificante, de vincular hechos al parecer no relacionados lógicamente, de encajar unas teorías con otras y de atribuirles consecuencias a los antecedentes. Es un proceso de conjetura y verificación, de corrección y

modificación, de sugerencia y defensa; un proceso creativo de organizar los datos de manera que el esquema analítico parezca obvio (p. 32).

Sin restar importancia a la referencia anterior, Salgado (2007) refiere respecto al análisis de los datos en la investigación cualitativa, que efectivamente, no existe un único criterio o pauta acordada comúnmente para este tipo de acciones. Además de ello, hace una presentación de dos propuestas con la intención de confirmar esta hipótesis, y desde luego, brindar a los investigadores dos posturas para el abordaje del análisis de los datos desde una perspectiva cualitativa (ver tablas n° 4 y n° 5):

Tabla n°4. Enfoque de análisis en progreso en Investigación cualitativa según Taylor y Bogdan (1990).

FASE.	DEFINICIÓN.	ACCIONES.
Fase de descubrimiento.	Consiste en buscar temas examinando los datos de todos los modos posibles.	<ul style="list-style-type: none"> a. Leer repetidamente los datos. b. Seguir la pista de temas, intuiciones, interpretaciones e ideas. c. Buscar los temas emergentes. d. Elaborar las tipologías. e. Desarrollar conceptos y proposiciones teóricas. f. Leer el material bibliográfico. g. Desarrollar una guía de la historia.
Fase de codificación.	Es la reunión y análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones.	<ul style="list-style-type: none"> a. Desarrollar categorías de codificación. b. Codificar todos los datos. c. Separar los datos pertenecientes a las diversas categorías de codificación. d. Examinar los datos que no se han considerado. e. Refinar el análisis.
Fase de relativización de los datos.	Consiste en interpretar los datos en el contexto en el que fueron recogidos.	<ul style="list-style-type: none"> a. Datos solicitados o no solicitados. b. Influencia del observador sobre el escenario. c. Datos directos e indirectos. d. Fuentes (Distinguir entre la perspectiva de una sola persona y las de un grupo más amplio). e. Los propios supuestos (autorreflexión crítica).

Fuente: cuadro de elaboración propia con datos tomados de Salgado (2007).

Tabla n° 5. Subprocesos vinculados en el análisis de datos según Huberman y Miles (2000).

Subproceso	Dimensión
a) La reducción de datos.	Orientada a su selección y condensación, se realiza anticipadamente (al elaborar el marco conceptual, definir las preguntas, seleccionar los participantes y los instrumentos de recogida de datos), o una vez recolectados mediante la elaboración de resúmenes, codificaciones, relación de temas, clasificaciones, etc.
b) La presentación de datos.	Orientada a facilitar la mirada reflexiva del investigador a través de presentaciones concentradas, como pueden ser resúmenes estructurados, sinopsis, croquis, diagramas, entre otros.
c) La elaboración y verificación de conclusiones.	se utilizan una serie de tácticas para extraer significados de los datos, como pueden ser la comparación/contraste, el señalamiento de patrones y temas, la triangulación, la búsqueda de casos negativos, etc.

Fuente: cuadro de elaboración propia con datos tomados de: Salgado (2007).

De tal modo, el investigador se encuentra con un conjunto de datos a los cuales debe descodificar y clasificar. Estos datos se incrementan conforme la investigación se desarrolla y es precisamente al momento de la formalización de la estructura metodológica de la investigación, en donde se establecen los parámetros y criterios a asumir para poder decantar todos los datos a los que se tiene alcance. Es más, según afirma Salgado (2007): Hay un momento en el que el investigador se encierra a solas con los datos y es entonces cuando comienzan verdaderamente las dificultades, pues tiene que responder a preguntas, tales como: ¿Cómo realizar técnicamente las seductoras propuestas de la teoría? ¿Qué hacer con una información tan heterogénea? ¿Cómo debe ser el manejo para hacer emerger ese torrente de conceptos y proposiciones que sugiere el análisis cualitativo? (p. 73).

La muestra en la investigación cualitativa.

En las secciones anteriores se ha hecho referencia a la naturaleza de este tipo de investigación y cuáles son sus características desde una perspectiva cualitativa. Esta particularidad supone la definición del tipo de muestra a obtener en virtud de su objeto de estudio. En este sentido, varios investigadores coinciden en que, dentro de la investigación cualitativa al hablar de muestra, nos estamos refiriendo a un muestreo intencional y razonado (Pla, 1999). Así y de acuerdo con Pla (1999): Los llamados «sujetos de estudio» no son unidades de observación que tienen connotaciones individuales (el todo es la suma de las partes), sino «informantes» o «participantes» que dan cuenta de su visión de la realidad. La captación del sentido por parte del investigador/a se planteará de forma holística. Algunos autores plantean dos tipos de muestreo: *muestreo opinático* y *muestreo teórico*. El primero se considera que es de tipo estratégico y que los criterios de elección son formulados de forma explícita a partir de determinados intereses, facilidades, situaciones, etc. El segundo es el que se llama muestreo teórico y responde siempre a criterios de elección teóricos (p. 296).

Una visión más prescriptiva la ofrece Krause (1995) con relación a este punto, quien señala que: La muestra se selecciona mediante la utilización de una "*estrategia sucesiva*". Se eligen los primeros sujetos, documentos o situaciones de observación y se analizan los datos obtenidos. Mediante el análisis de estos primeros datos se desarrollan conceptos, categorías conceptuales e hipótesis que son utilizadas para generar criterios mediante los cuales se seleccionan los siguientes sujetos que se integrarán a la muestra. Es por esto que se le ha denominado "*muestreo teórico*" ("theoretical sampling"), aunque se debe subrayar que con el término "teórico" se está aludiendo a la "teoría emergente", es decir, aquella que se está generando a partir de la investigación misma y no a elementos teóricos establecidos en forma previa (p. 11).

Ambos autores señalan, en consecuencia, el peso y relevancia teórica dentro de la muestra a considerar, sin embargo, y durante el desarrollo de la investigación, el encuentro de unidades y dimensiones también conforman parte sustantiva del muestreo, es decir, cuál es el contexto en el que se desarrolla el caso observado y cuáles datos acompañan dicho contexto. Esta dinámica vincula, además, el reconocimiento de la información encontrada a través del proceso investigativo. De acuerdo con Pla (1999): Los dos tipos de muestreo se orientan a la selección de aquellas «unidades» (textos, personas) y dimensiones (aspectos, situaciones, procesos) que garantizan mejor la cantidad y la calidad de la información. Así pues, el número de «unidades» es lo de menos, acabándose la recogida de datos cuando existe saturación de información (p. 296).

La validez en la investigación cualitativa.

El rigor científico impone también la necesidad de asegurar la validez en la investigación cualitativa. "En este sentido, los criterios que comúnmente se utilizan para evaluar la calidad científica de un estudio cualitativo, y por ende, su rigor metodológico, son la dependencia, credibilidad, auditabilidad y transferibilidad" (Salgado, 2007:74). También es oportuno acotar, que "los criterios de rigor científico deberán referirse tanto al diseño de la investigación y

recolección de datos, como al análisis de datos y a la elaboración y presentación de los resultados” (Krause, 1995:14). De tal manera, que dentro de la investigación cualitativa, y específicamente en el estudio de casos, es parte relevante la garantía del grado de validez como producto de la rigurosidad con la que se desarrolla la investigación, ya que “nos interesa fomentar los estudios de caso que explican resultados empíricos a través del examen de mecanismos causales, definidos como aquellos factores estables e independientes, que bajo ciertas condiciones, vinculan causas con efectos” (Yacuzzi, 2005:4). En este orden de ideas, es demostrar y conocer las pruebas para evaluar la calidad y objetividad del estudio de casos expuesta por Martínez Carrazo (2006), las cuales se reflejan en la siguiente tabla:

Tabla nº6. Pruebas para evaluar la calidad y objetividad de un estudio de caso según Martínez Carrazo (2006).

Prueba	Táctica de estudio de caso	Fase de investigación en que se aplica
Validez de la construcción: establece las variables que deben ser estudiadas y las medidas operacionales correctas para los conceptos que se eligieron para ser estudiados	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de múltiples fuentes de evidencia (triangulación) - Establecimiento de la cadena de Evidencia. - Revisión del reporte preliminar del estudio de caso por informantes clave. 	<ul style="list-style-type: none"> - Obtención de datos. - Obtención de datos. - Composición.
Validez interna: establece las relaciones causales bajo ciertas condiciones y sus variaciones ante otras condiciones, para distinguir relaciones espurias	<ul style="list-style-type: none"> - Establecimiento de patrones de comportamiento. - Construcción de la explicación del fenómeno. - Realización del análisis de tiempo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Análisis de datos. - Análisis de datos. - Análisis de datos.
Validez externa: establece el dominio en el cual los resultados del estudio pueden ser generalizados.	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de la replicación en los estudios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Diseño de la investigación
Fiabilidad: demuestra en qué medida las operaciones del estudio, como los procedimientos de obtención de datos pueden ser repetidos con los mismos resultados por parte de otros investigadores.	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de protocolos de estudio de casos. - Desarrollo de bases de datos de los casos del estudio 	<ul style="list-style-type: none"> - Obtención de datos. - Obtención de datos.

Fuente: elaboración propia con datos tomados de: Martínez Carrazo (2006).

Tal y como se desgrana del cuadro anterior, el proceso de garantía de la validez en la investigación no se circunscribe a un solo momento, es decir, es una consecución de pasos que

ocurren durante el desarrollo del estudio, ya que dentro de este paradigma metodológico, la obtención de datos, el análisis de los mismos, y el proceso crítico reflexivo e inferencial son aspectos sustantivos y medulares del rigor científico dentro del paradigma cualitativo. En este punto, se hace propicia la oportunidad para hacer referencia a la denominada “triangulación”. Si se parte de la premisa que es la aplicación de manera sincrónica de varios métodos con la finalidad de obtener una mejor visión de la realidad a partir de diferentes perspectivas, probablemente no nos estemos refiriendo de manera taxativa a un modo para conseguir algún grado de validez o credibilidad de la investigación, sino más bien a una propuesta de metodología para la investigación de un fenómeno desde el contraste de datos y teorías. No obstante, a la anterior consideración, la triangulación si puede formar parte del ejercicio del aseguramiento de la calidad dentro de la investigación cualitativa.

CONCLUSIONES.

El estudio de casos se puede aplicar en investigaciones que traten sobre: políticas públicas educativas, sistemas educativos, aplicaciones de innovación didáctica, estudios sobre el currículum, y reformas educativas, entre otros. Es de resaltar, que la investigación cualitativa cuenta, además, con la consideración y tratamiento de datos, cifras y proporciones porcentuales y estadísticas que vienen a formar parte del conjunto de aspectos a tomar en cuenta por parte del investigador, quien lejos de adoptar una postura pasiva, actúa de forma dinámica cuando asume su rol ante la comunidad académica internacional. Es así como se construye el conocimiento con la mira puesta en su difusión y transmisión, para que lo que se descubra pueda ser empleado en otros espacios formativos, y así, el saber continúe en su proceso de crecimiento y evolución.

El tema de la adopción de la metodología cualitativa dentro de la investigación, ya debe superar la discusión entre lo cualitativo y lo cuantitativo. Se trata, entonces, de la adopción de una línea investigativa que garantice tanto la validez como el rigor con que se desarrolla la misma. A lo largo de este trabajo se ha expuesto un conjunto de consideraciones a partir de teóricos e

investigadores que han tratado a la metodología cualitativa con una formalidad que perfectamente puede ser asumida al momento de considerar el diseño de una investigación. Dentro de la educación, el estudio de casos, por ejemplo, constituye una buena oportunidad para mostrar el resultado o el avance de la investigación en un tema determinado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Cepeda, G. (2006). “La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos”. Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa, n°29, p: 57-82.
2. Eisenhardt, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research, *Academy of Management Review*, 14 (4): 532-550.
3. Guba, E., y Lincoln, Y. (2000). “Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa”. En N. K. Denzin., y Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 163–188). EE. UU.: Sage.
4. Huberman, A., y Miles, M. (2000). *Métodos para el manejo y el análisis de datos*. Denman CA, Haro JA (comp.). Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. Hermosillo: El Colegio de Sonora, 253-300.
5. Krause, M. (1995). “La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos”. *Temas de Educación*, n°7 P, 19-40.
6. Martínez Carrazo, P. (2006). “El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica”. *Pensamiento & gestión*, n°20, p: 165-193.
7. Maxwell, J. A. (1998). “Designing a Qualitative Study”. En L. Bickman D. J. y Rog (Eds.), *Handbook of Applied Social Research Method* (p. 69-100), Thousand Oaks, CA, Sage.
8. Morse, J. (2003). “Emerger de los datos: los procesos cognitivos del análisis en la investigación cualitativa”. *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia, P, 29-52.

9. Perry, Ch. (1998). Processes of a case study methodology for postgraduate research in marketing, *European Journal of Marketing*, 32 (9/10): 785-802.
10. Pla, M. (1999). “El rigor en la investigación cualitativa”. *Aten Primaria*, n° 24 P, 295-300.
11. Rodríguez, D., y Valdeoriola, J. (2001). “Metodología de la investigación”. Universidad Oberta de Catalunya. Extraído de:
http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf
12. Salgado, A. (2007). “Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos”. *Liber*. [online], vol.13, n.13, p. 71-78.
13. Sandín, M. (2003). “Investigación cualitativa en educación, fundamentos y tradiciones”. Madrid: McGraw-Hill.
14. Taylor, S., y R. Bogdan. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
15. Yacuzzi, E. (2005). “El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación” n°. 296. Serie Documentos de Trabajo. Buenos Aires: Universidad del CEMA.
16. Yin, R. K. (1989). *Case Study Research: Design and Methods*, Applied social research Methods Series, Newbury Park CA, Sage.

DATOS DEL AUTOR.

1. Gustavo Eduardo Toledo Lara. Doctor en Tecnología de la Información y las Comunicaciones en Educación: análisis y diseño de procesos, recursos y prácticas formativas por la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca, con estancia de investigación postdoctoral en el Instituto Universitario de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid. Máster en Estudios Latinoamericanos con mención Política, Magister Scientiarum en Educación Superior (Mención honorífica) y Licenciado en Pedagogía.

Actualmente es profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Isabel I, España. Correo electrónico: gustavotoledolara@gmail.com

RECIBIDO: 12 de septiembre del 2016.

APROBADO: 30 de septiembre del 2016.